

## Empieza el colegio

Autor: Juan TOMÁS FRUTOS

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 14/09/2012

---

Un nuevo curso escolar se pone en marcha. Es verdad que la crisis lo preside todo, pero eso no quita que uno quiera tener ilusiones en esos niños y niñas que inician su andadura por el sistema educativo, que es tanto como decir por su existencia en sociedad, sobre todo en los primeros estadios. Van a conocer materias de toda clase, con idiomas incluidos, que irán aprendiendo poco a poco, pero sin pausa, pues la competencia de hoy en día nos hace obligatorio el conocimiento, más que nunca, para salir adelante.

Miras sus caras, y ves las tuyas (las que tuvimos cada uno de los que ya estamos lejos de aquella situación). Hay ilusión, entusiasmo, ingenuidad, ganas de adentrarse en un nuevo universo de ideas y de sensaciones. Todo el mundo está presto para ser conocido, y los infantes están dispuestos a no dejarse ni un hueco. Es el comienzo del curso. Hay propósitos, puede que más en los padres, de ir avanzando por el aprendizaje equilibrado.

Los libros ya están dispuestos. También el material escolar (este año un poco más caro), y hasta encontramos un ligero propósito de entrenamiento para no comenzar las clases un poco paralizados por la inercia de todo un largo verano. Los niños que se inician por primera vez tienen una aureola especial. Llevan semanas contemplando el futuro colegio, y hasta se imaginan a profesores y profesoras en el afán de adelantar lo que solo la vida les irá contando. Ya irán viendo que no por mucho madrugar amanece más temprano, aunque es lógica la ansia por descubrir situaciones y personas flamantes.

Se abre la puerta, pues, de un período tan repetido como nuevo, en el que podemos mirar hacia delante en un mundo ignoto a punto de ser descubierto, sobre todo por aquellos para los que verdaderamente es un universo recién estrenado. Todo está por ocurrir, por realizarse, y todo está sujeto al beneficio de una duda que deseamos que nos imprima el mejor de los caracteres.

Miro las mochilas cargadas de conocimiento por exprimir, de utensilios por disfrutar, de lápices con los que escribir, de libretas que rellenar, y experimento el gozo por empatía con los que ahora empiezan en estas lides educativas en las que, precisamente por aprender, te sientes tan fuerte como libre, aunque en esa etapa no siempre sepas definir lo que experimentas.

La personalidad de cada cual, en el comienzo del curso, en su incursión en el mundo académico, ya empieza a vislumbrarse: encontramos infantes lanzados, tímidos, tranquilos, hiperactivos, nerviosos, habladores, callados. Todos tienen sus peculiaridades, y todas son buenas, si somos capaces como sociedad de pulir las mejores.

El mundo está abierto, y, en el caso de los más pequeños, todo pende de ellos, todo está a lo que ellos decidan y sean capaces, con la ayuda y la experiencia de quienes pasamos antes por ese trance. Es encantador el poder contribuir a la educación de los que empiezan.

Miro a la calle, y esta mañana ya la veo un poco más bulliciosa de lo que ha sido habitual en los últimos meses. Un nuevo curso escolar está en sus albores. Para muchos, en los que me fijo hoy, es su primer curso académico. Les quedan años por delante. Espero que así sea y que sean capaces de superar los obstáculos de todo aquello que en estos primeros días no les mostramos. Quizá porque en los primeros días no es bueno que les mostremos que no aprendimos, los mayores, todo lo que deberíamos. Por eso el mundo está como está. No obstante, vamos a mantener la máxima comunicativa, y más con nuestros más pequeños, de empezar en positivo, con ilusión, con mucha ilusión.

**Juan TOMÁS FRUTOS.**

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Juan TOMÁS FRUTOS](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)